

A LA ESCUELA

Etsuko Takahashi *



Sobresaliente en dos idiomas

Con frecuencia se discute sobre cuál es la mejor manera para que un niño aprenda dos idiomas y existen varias teorías. Aquí les voy a presentar un caso en que un niño logró aprender bien los dos idiomas.

El chico "J" nació en Perú y llegó a Japón en la edad preescolar. Pasó los seis años en la escuela primaria local, aunque al inicio tuvo muchas dificultades con el japonés. Pero este chico estaba estudiando a la vez español con un material de educación a distancia.

En este sistema por correspondencia, lo que llega es sólo el material y alguien, ya sean los padres o un profesor particular, tiene que ayudar al niño para que realmente pueda comprender el contenido. En su caso, fue su madre quien se esforzó en asistirle en su estudio del español desde que llegaba del trabajo.

Al término de la primaria, este chico fue a visitar a sus abuelos en Perú. Entonces, pese a que no había ido pensando quedarse mucho tiempo, decidió permanecer con los abuelos allí, estudiando la secundaria completa desde el primer curso hasta el quinto. Mientras tanto, sus padres y su hermana menor seguían en Japón, por lo que en las vacaciones largas de su colegio en Perú, este chico solía venir a quedarse con los padres cada año.

Durante este período el joven aprobó el examen del idioma japonés en el primer grado (*nihongo nooryoku kentei*), aunque no se sabe si fue resultado de

sus empeños en los estudios o fue por su contacto con el idioma cuando venía en sus vacaciones.

Este título de japonés es el mínimo requisito para que un extranjero pueda venir a estudiar en una universidad japonesa, por eso al terminar la secundaria, este chico volvió a Japón para vivir junto a sus padres y su hermana. No obstante, necesitaba estudiar un curso de preparación de un año para que se le permitiera postular a la universidad, de modo que completara los 12 años de educación requeridos en Japón.

Su madre ya conocía este requisito, pues ella lo había leído en esta columna "A la escuela", por eso, apenas llegó el chico a Japón, contactó conmigo el 1 de abril de hace exactamente un año. En esta época ya las inscripciones al curso de preparación estaban cerradas. Pero al preguntar por teléfono academia por academia, encontramos una escuela de japonés que nos abrió las puertas.

El joven estudió un año en este curso obteniendo notas sobresalientes. Y esta primavera logró aprobar en una universidad privada de primera categoría.

Por cierto, él era bueno en composición tanto en japonés como en español. Pero no le iba bien con la matemática en ninguno de los dos idiomas, lo cual me hizo reflexionar que la base para la comprensión que existe en el cerebro es la misma para los dos idiomas.

No se olviden de que sea cual sea el idioma, es muy importante aprender bien el contenido de la materia.

*Educatrice e intérprete, coordinadora de la Asociación Literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, Asociación Peruano-Japonesa. E-mail: taka@m2.ocv.ne.jp

Delegación de niños per

Un día

A ocho días de haber llegado a Japón para un intercambio cultural y deportivo, y hospedarse con familias latinas y japonesas, los chicos de AELU pudieron experimentar una jornada de clases en la escuela japonesa.

Angélica Camacho/IPCJAPAN
TOKIO

El gimnasio de Shonandai Shogakko los esperaba repleto de escolares sentados en el piso para darles la bienvenida. El viernes 6, a las 8.45 de la mañana, los 15 niños peruanos del colegio La Unión, integrantes de una de una de las selecciones de fútbol del estadio AELU, hicieron su entrada ante la atenta mirada de los presentes.

"Todos los hemos esperado con mucha felicidad (...) Ahora estamos en primavera, una bonita estación. Esperamos que se hagan amigos enseñando cosas de Perú", les dio la bienvenida la profesora Ayami Imazu.

En japonés y español, la ceremonia de bienvenida fue llevada a cabo gracias a la colaboración de un grupo de estudiantes extranjeros, voluntarios de las universidades de Keio y Bunkyo, y las profesoras encargadas del curso de nivelación del idioma japonés para extranjeros, Ayami Mika Koyama.

Antes de la presentación de los bailes típicos que ofrecieron anfitriones y visitantes -y con el que los peruanos provocaron sonrisas y expresiones de asombro en los espectadores por la fuerza del ba-